

ministración, y en su vida particular ha sabido conquistarse grandísimo prestigio y universales simpatías.

Y si del ilustrado presidente de la Económica pasamos á los candidatos para compromisarios que sus amigos votaron, tan poco el éxito ofrecía dudas luchando en buena lid.

El ilustrado catedrático y director de *El Magisterio Español* D. Emilio Ruiz de Salazar, y otros de los que figuraban en la candidatura, tienen prestigio sobrado para vencer siempre que se luche con armas iguales.

Pero anoche no ocurrió eso.

Los liberales todos de la Económica, incluso los republicanos, queriendo sin duda indemnizar en parte á los húsares de la enorme derrota del verano último, cuando la famosa coalición, dieron sus votos á los amigos del señor Boch, y con sus votos el triunfo.

Los húsares é izquierdistas solos, nunca hubieran ganado la batalla.

Triunfaron con la ayuda de varias columnas volantes que decidieron la victoria. Y como esto lo saben los húsares, no creemos en sus alegrías.

Lo importante de la votación de anoche es que todos los adversarios de los conservadores se unan para combatirlos.

Y como ese es el espíritu dominante en muchos distritos, el triunfo de los que siguen al Sr. Cánovas del Castillo será más honroso y las derrotas serán verdaderas victorias morales.

Los húsares, pues, son los que se entregan á horribles contubernios haciendo pactos con todo el mundo.

Los conservadores cuentan solo con sus fuerzas propias.

Los amigos del gobierno que son socios de la Económica, votaron anoche con el Sr. Boch.

¿Tendrán valor todavía los disidentes para seguir diciendo que los conservadores cuentan con el apoyo oficial?

En cuanto á la coalición republicana también hay algo que no es tan lisonjero como ellos pretenden sostener.

Los zorrillistas y el Sr. Pi han llegado á entenderse; pero sin grandes entusiasmos.

Han querido ocultar las grandes diferencias que separan á los distintos grupos republicanos, y afectan una unión mucho más aparente que real.

Ninguna de las fracciones republicanas sacrifica ni poco ni mucho sus particulares aspiraciones, y así es que nunca llegarán á entenderse de verdad.

Acaban de reunirse los ministros en Consejo.

Como siempre, dicen que solo se ocuparán de asuntos administrativos. Ya veremos si resulta exacto.

Al Sr. Montero Ríos le obsequió anoche con un banquete el ayuntamiento de Pontevedra.

El ministro de Fomento brindó por S. M. la Reina.

Buena falta le hacía á D. Eugenio aparecer todo lo correctamente monárquico que debe ser un ministro de la Corona.

* *

La República, órgano del Sr. Pi y Margall, declara hoy que la coalición con todos los elementos republicanos, excepto con los del Sr. Castelar, está á punto de arreglarse favorablemente, porque ayer se aceptaron por todos las bases propuestas, y que la unión será para todos los fines.

Se ha dejado sin efecto el nombramiento del Sr. Barreda para gobernador militar de Pinar del Río (Cuba) cargo que no aceptó.

La cuestión de Andorra preocupa la atención por la gravedad que le atribuye la prensa francesa. El gobierno se pondrá de acuerdo, como se ha dicho, con el gobierno francés, para resolver el conflicto.

Se han presentado ante los comités liberales los candidatos proclamados, excepto los Sres. Montero Ríos y Angulo, acordándose trabajar sin descanso para obtener el triunfo.

Parece que los entusiasmos que la inteligencia reciente entre izquierdistas y romeristas despertó en estos últimos días, van desapareciendo, por las declaraciones avanzadas de aquellos.

Se ha celebrado Consejo de ministros en la presidencia, ocupándose de asuntos puramente administrativos, según la nota oficiosa.

La cuestión electoral ha ocasionado nuevos disgustos entre los prohombres del partido gobernante.

Es cosa segura que una vez hechas las elecciones, abandonará la cartera de Gobernación el Sr. Gonzalez (don Venancio) por el mal estado de su salud.

Bolsa.—Contado, 59'25.—Fin mes, 00'00.—Próximo, 00'00.—Exterior, 59'15.—Amortizable, 76'30.—Cubas, 97'10.—Banco de España, 000'00.—Barcelona: interior, 57'50.—Exterior, 59'00.—Londres, 57'80.

Suyo afectísimo,—M.

TELEGRAMAS.

(De nuestro servicio particular.)

Atenas 16 (3'20 tarde.)—El gabinete griego opina que no debe retroceder, ni bajar ya su pabellón después de haberse efectuado la demostración naval; por el contrario, la flota griega debe resistir á la flota internacional, para salvar en este modo la dignidad del pueblo griego.

Opina también el gabinete que no debe en manera alguna, someterse á los consejos de las potencias mientras estos consejos quieran darle con la boca de los cañones, y que si de alguna potencia puede recibir con dignidad algún consejo es de la Francia, que no ha tomado parte en la demostración naval, pues vale más sacrificar la flota griega echándola á pique, que ceder á las imposiciones de las potencias europeas, que han empleado contra Grecia, un procedimiento poco digno y abusado de la superioridad que dá la fuerza.

El gobierno griego hállase dispuesto á defender la independencia de sus estados, á toda costa y contra la pretensión de las potencias de limitar su acción por el mar, sino se le dá la seguridad de que la cuestión de las fronteras devueltas a Grecia por el último tratado de Berlín, no será ya objeto de nuevas discusiones, sino que desde luego han de quedar reconocidos sus legítimos derechos.

Viena 16 (5'40 tarde.)—Reina gran agitación en Grecia, la población mahometana en la creencia de que muy pronto ha de surgir una sublevación, comienza á abandonar los pueblos donde reside y se refugia en las ciudades más fuertes y más inexpugnables.

Las autoridades turcas tratan de paralizar este movimiento, destacando numerosos grupos de tropas que impidan la salida de los que huyen á las grandes ciudades, tratando al mismo tiempo de tranquilizar á los mahometanos, cuya agitación es grande á consecuencia de que creen que la guerra es inminente.

París 17 (6'25 tarde.)—4 por 100 exterior español, 57'76.

Hoy se han presentado á la Cámara los presupuestos que son tres proyectos; uno relativo á la conversión de las obligaciones seculares en papel al 3 por 100 perpetuo, otro impuesto sobre bebidas, y el relativo á la rectificación del presupuesto de 1886.

Londres 17.—Los ministros Chamberlain y Trevelyan presentaron anoche sus dimisiones por no estar conformes con los proyectos de Gladstone. Este se ha negado á admitirlas, pero ante la insistencia de aquellos, esta noche se presentarán ante la Reina.

Se ha celebrado un *meeting* en que los representantes de las industrias de hierro y acero de Escocia, han pedido al gobierno que exhorte al de España, para que reduzca los derechos de introducción de aquel producto en las aduanas españolas.

Roma 17.—Se ha sobreseído el proceso de los gerentes de periódicos que publicaron el anónimo Dorides.

El ministro de Negocios extranjeros ha declarado que el rey de Abisinia, desapareció para no recibir al general Parrobini, portador de una importante misión.

Berlin 17.—Aunque el emperador Guillermo se encuentra mejor, los médicos de Cámara estudian la manera de combatir el tumor que se le ha presentado en el hígado.

Londres 17 11'10 mañana.)—Los embajadores han celebrado hoy la segunda conferencia.

El primer párrafo del protocolo que ha sido adoptado por dichos embajadores, por la Puerta y por Mr. Zanolff, representante de Bulgaria, está redactado en estos términos:

«Las potencias aceptan el convenio acordado entre Bulgaria y la Puerta,

tal como ha sido modificado, y consenten en que sea promulgado inmediatamente y puesto en vigor para todos sus efectos. Las potencias reservan su sanción sobre los demás extremos del estatuto orgánico de la Rumania, hasta después de celebrada la conferencia que ha de tener lugar en Constantinopla el día 1.º de Abril próximo.»

VARIEDADES.

Contra el pauperismo.

En Noruega solo se encuentra un indigente entre cada veinte habitantes, consistiendo allí el sistema de caridad en colocar á los primeros en las casas pudientes en clase de soldados para exigir las contribuciones.

El número de individuos que en la época que se hizo esta estadística habia en Suecia y recibieron socorros por medio de contribuciones voluntarias, ascendía á la quinta parte de la población. En Stokolmo hay anualmente mil quinientas muertes naturales de exceso sobre los nacimientos, resultado que solo puede explicar la miseria.

En Inglaterra desde el año 1834 hay establecidas *Worth-houses*, esto es, casas en que mediante la pérdida de su libertad y á costa de un trabajo sumamente penoso, los pobres que son útiles reciben lo indispensable para no morir de hambre. Esta institución es verdad que ha contribuido á la disminución de los tribunales, pero no á la de la laceria.

El sistema de contribución parroquial existe en Dinamarca, donde contribuyen los propietarios y personas acomodadas, y aun todos los individuos que se hallan en estado de soportar la carga más insignificante para el alivio de la miseria. La caridad es considerada por las leyes del país como un adelanto hecho por la parroquia y que constituye una data á su favor.

En Mecklemburgo se ha adoptado la caridad legal en máxima y aplicación, de modo que dá trabajo y socorro á todos los indigentes en establecimientos especiales.

En Prusia se halla la caridad á cargo de las ciudades y villas donde residen los pobres, cuyos negocios administran por medio de empleados elegidos por los mismos vecinos, y las leyes no admiten absolutamente como principio, el derecho á socorro alguno. El socialismo de cátedra vá más lejos.

En Wurtemberg se halla escrito el derecho á los socorros, como artículo formal de ley, siendo las condiciones de admisión para aspirar á ellos fáciles y sencillas, lo cual es debido á la influencia de las antiguas leyes germánicas de las que ha conservado restos preciosos este pequeño estado. Resulta de manifestaciones hechas por el gobierno, que la condición de los pobres socorridos y aun de los presos, es preferible á la de los trabajadores libres que solo cuentan con un salario para subsistir. Dicen, sin embargo, que á pesar de unas instituciones tan favorables para los pobres, vá disminuyendo el pauperismo en Wurtemberg.

Cada localidad en Baviera está obligada á tener una institución de socorro para los pobres: pero varios lugares tienen permiso de reunirse si así lo quieren, en una sola administración de socorro. Estas instituciones tienen por objeto el procurar trabajo, aliviar á los enfermos indigentes y distribuir limosnas. Pero esta caridad tan dulce en la apariencia, contiene una restricción severa: los que no poseen un capital no pueden casarse sin previo permiso de la administración de los pobres.

Holanda entre todos los países que no tienen caridad legal, es el que experimenta progresos más rápidos en la miseria. Holanda ha hecho para destruir la miseria mendicante una gran experiencia que no ha surtido los buenos resultados que podían esperarse: la de las colonias agrícolas.

En Italia y España no se conoce la miseria si se ha de hablar con propiedad; pero no son por eso más dignos de envidia, pues poco más ó menos es general la pobreza, esa especie pero de pobreza que se funda en la ausencia de trabajo. Por otro lado, la caridad religiosa es tan activa, que casi no deja que hacer á la caridad civil.

F. PINTADO.

REVISTA TEATRAL.

LOS FUSILEROS.

Tal es el título de la última zarzuela estrenada en el primero de nuestros teatros.

La entrada no fué un lleno, según acostumbra á suceder en estos casos.

La época en que nos encontramos distrae indudablemente de los espectáculos públicos á muchas familias de las que ordinariamente forman el brillante público de los estrenos y de las fiestas teatrales en general.

Nada ó muy poco diremos del libreto de *Los Fusileros*: es uno de tantos que no llaman la atención ni por la corrección en el carácter de los personajes, ni por la verosimilitud, ni por su originalidad, ni por las situaciones dramáticas, ya que este es su carácter, por nada absolutamente.

Hoy es muy difícil encontrar en este género de obras, una que todo lo posea: buen libro y buena partitura.

Son muy contadas las zarzuelas como *El anillo de hierro* y *El reloj de Lucerna*.

Pero haciendo punto en consideraciones que muy lejos pudieran guiarnos, y en intrincados laberintos precipitarnos, volvamos á la obra el miércoles estrenada.

Su argumento es muy conocido.

Un soldado viejo, Timoteo Tardienta, que gusta más de lo necesario del aguardiente, y que embriagado arranca la charreterra, con la cual, azota el rostro á su hijo, alférez de la compañía en que él forma.

Un capitán libertino y calavera, enamorado de Teresa, la novia del alférez Tardienta, á la cual, en repugnante trato propone salvar, á costa de su honor, al padre de su prometido.

El Consejo de guerra vá á celebrarse y seguramente condenará á muerte al soldado Tardienta, tanto más, cuanto que el capitán declarará en contra.

Pero Vicentillo, un tercer enamorado de Teresa, joven, valiente hasta la temeridad, se presenta en el Consejo, y consigue la orden de libentar al anciano soldado.

La acción se supone en Valencia cuando esta ciudad se hallaba sitiada por las tropas francesas.

Esta es la trama en la cual encajan todas las escenas de la obra.

Los principales personajes de la obra son el soldado Timoteo Tardienta, Teresa, Vicentillo y el alférez Tardienta, interpretados por el baritono Sr. Ripoll, las señoras Delgado y Montañés y el tenor Sr. Llorens.

Piza y Dominguez, autor del libro no se ha esmerado mucho en factura.

De la parte musical debemos decir lo contrario.

Ella revela cualidades de muy antiguo reconocidas, á su autor D. Francisco A. Barbieri.

El público se ha mantenido durante las dos representaciones en una reserva que para nosotros significa lo mismo que el año último sucedió con una magnífica obra de Chapí *El milagro de la Virgen*.

También entonces el público escuchó la noche del estreno sin apasionarse, pero en las sucesivas audiciones de *El Milagro*, fué otra cosa; otorgó los aplausos que tan preciosa partitura se merecía.

Prueba de lo que afirmamos podemos presentar, mencionando los aplausos obtenidos ayer por varios números, y sobre todo por uno de baritono en el acto primero, y otro de baritono tenor y tiple en el segundo, cuya repetición fué escuchada muy á placer por todos.

La música de *Los Fusileros* cautiva no solo por ser delicada en su factura, animada y expresiva en casi todos sus tiempos, y valiente y enérgica en algunos, agrada además porque revela en su melodía mucha inspiración y gusto y gran conocimiento, su armonización é instrumentación.

Existe, sin embargo, algún número en que resulta pesado y fatigoso, tal es el final del acto segundo.

Los números corales son quizá los más primerosos y en los que más se admira la acabada instrumentación que en general toda la obra posee.

La plegaria á la Virgen del acto primero y el coro de la manta del segundo, pueden muy bien servir de ejemplo.

En lo que á la interpretación de la obra atañe, no necesitaríamos esfor-

